

ELHINOJAL, número 19, diciembre de 2022
Sección: Artículo científico
Recibido: 08-11-2022
Aceptado: 16 -11-2022
Páginas de 8 a 35

**EL CALCOLÍTICO EN EL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ:
ASENTAMIENTOS, LUGARES DE ENTERRAMIENTO Y ESTACIONES DE ARTE RUPESTRE**
**THE CHALCOLITHIC IN THE CENTER OF THE PROVINCE OF BADAJOZ:
SETTLEMENTS, BURIAL SITES AND ROCK ART STATIONS**

JOSÉ ANTONIO CALDERÓN BURGUILLOS
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
<https://orcid.org/0000-0001-7948-8210>
joseant2507@gmail.com

RESUMEN

Con el siguiente estudio, pretendo realizar una compilación de los principales yacimientos hallados en las comarcas pacenses de Vegas Bajas del Guadiana, Tierra de Barros, Zafra-Río Bodión durante el periodo Calcolítico, es decir, en el III milenio a.C. Yacimientos que tienen que ver tanto con lugares de asentamiento y poblados, como con espacios dedicados a los enterramientos. A los que sumaré, en último lugar, los enclaves escogidos para la representación de manifestaciones artísticas, de este periodo, que salpican estas tierras y que, en algunos casos, se relacionan con yacimientos próximos. El objetivo es reflejar una visión general sobre el protagonismo y la importancia que tuvo este territorio durante finales del IV y el III milenio a.C.

Palabras clave: yacimientos, comarcas pacenses, Calcolítico, III Milenio a.C.

ABSTRACT

With the following research, the main purpose is to make a compilation of the main deposits that have been found in the Badajoz regions of Vegas Bajas del Guadiana, Tierra de Barros and Zafra-Río Bodión during the Chalcolithic period, i.e. In the third millennium b.C. Deposits that are places of settlement and villages, and spaces dedicated to burials. In addition to this, in the last place, the enclaves chosen for the artistic representations, in this period, that are spread over these lands and, in some cases, are related to nearby deposits. The main goal is to reflect a general vision of the role and value that this territory had at the end of IV and III millennium b.C.

Keywords: deposits, Badajoz regions, Chalcolithic, III millennium b.C.

1.INTRODUCCIÓN

1.1. El Calcolítico. Principales innovaciones y características.

El Calcolítico, desarrollado durante el III milenio a.C., es un periodo de cambios que son observables no solo a nivel nacional, sino a escala europea. El Calcolítico peninsular se puede dividir en dos grandes periodos: El Calcolítico Antiguo Precampaniforme: se extiende desde finales del IV milenio hasta el 2250 a.C.; y el Calcolítico Reciente Campaniforme: que comenzaría en el 2250 a.C., y terminaría en torno al 1900 a.C., momento en el que se inicia el Bronce Antiguo. Los nuevos cambios, con respecto a la etapa anterior, se reflejan en un aumento demográfico y, debido a ello, la puesta en marcha del proceso de jerarquización de la sociedad. Para explicar el origen de este periodo, se toman como referencia los yacimientos del Sureste peninsular (como es el caso de Los Millares) y se pueden establecer una doble hipótesis: Un orientalista: que, hasta la década de los 70 del siglo pasado, defendía la llegada de gentes procedentes del Mediterráneo Oriental; y, por otro lado, una hipótesis autoctonista: que afirmaba que el origen de los cambios que se desarrollan en la Península Ibérica, es endémico. La jerarquización social se explicaría por la presencia de varios factores que darían como resultado esa complejidad social entre los que destacan: un aumento considerable de la producción subsistencial gracias a mejoras técnicas como el regadío que permitirían llevar a cabo un policultivo, a lo que hay que sumar, la explotación de los productos secundarios de la ganadería, como la leche o la lana, además de una arboricultura. El resultado de toda esta transformación serían unas jefaturas basadas en el parentesco que poseerían bienes considerados de prestigio, como es el metal.

Sin embargo, parece ser que la metalurgia no fue el único factor que propició la jerarquización social y, en este sentido, habría que nombrar que, desde la etapa final del Neolítico, se puede constatar un aumento demográfico y, como consecuencia de ello, los asentamientos comienzan a poseer una especialización funcional; se expande el uso del regadío, el abonado, el policultivo y se utilizan animales como fuerza de trabajo; por otra parte, se van a comenzar a explotar los productos secundarios que proceden tanto de la agricultura como de la ganadería como es el caso de la lana; además, se acumulará el excedente y aparecerán las primeras rutas de intercambio que pondrán en contacto a comunidades alejadas entre sí, las cuales, no solo intercambiarán objetos y productos, sino también ideas, creencias, ritos...; aparecen construcciones que tienen un carácter comunitario, es decir, que están pensadas tanto para la protección de los habitantes de los asentamientos como para su disfrute como pueden ser fortificaciones, acueductos... y, en último lugar, surgen nuevas profesiones y labores vinculadas con las nuevas actividades como pueden ser mineros y metalúrgicos. La innovación principal es la explotación del metal, en este caso del cobre, que se llevaba a cabo con picos realizados en asta de ciervo, percutores... y, en general, eran explotaciones de pequeño tamaño. Para fundir el metal, se utilizaban los llamados vasijas-horno; en ellos se introducía el cobre ya machacado con las

brasas de carbón vegetal y, como resultado de este proceso, en la Península Ibérica aparecen una gran variedad de objetos fabricados en bronce, entre los que podemos citar: alabardas, puñales y puñales de lengüeta, puntas Palmela...

En cuanto al tipo de asentamiento, lo más común son los poblados fortificados en altura, sin embargo, en esta zona de la provincia pacense, aparecen con menos frecuencia. En líneas generales, los poblados durante el periodo Calcolítico se sitúan en zonas elevadas, siempre con un curso de agua cercano controlando las tierras de labor destinadas a la agricultura o ganadería; encontramos poblados de diferentes extensiones; es común que, los que se encuentran en zonas elevadas, posean fortificaciones como murallas, bastiones, fosos e, incluso, saeteras; en el interior aparecen construcciones de tipo comunitario, como cité anteriormente, santuarios, acueductos...; aparecen siempre asociados a una necrópolis; las viviendas son bastante simples: las plantas son circulares, ovales...cuentan con un zócalo de piedra y paredes y techumbre realizados con materiales de tipo vegetal y, en el interior, aparecen silos, hogares...

Si atendemos a los ritos de enterramiento, la tendencia general apunta hacia las inhumaciones, tanto individuales como colectivas con una gran diversidad en los lugares escogidos para depositar a los difuntos: sepulturas de falsa cúpula (tholoi), construcciones megalíticas (dólmenes, sepulcros de corredor, cistas...) e, incluso, en minas, cuevas, abrigos, en el interior de las viviendas....Lo más característico y, además, lo que mejor se tiene documentado son los ajuares depositados en esos enterramientos con una gran variedad de elementos: puntas Palmela, utillaje lítico de sílex, cerámica incisa, brazaletes de arquero, ídolos-placa, antropomorfos, betilos, azuelas y hachas de piedra pulimentada, puntas de flecha de sílex...son algunos de los ejemplos de la multiplicidad de elementos que suelen aparecer en las necrópolis de este periodo. Aun así, aunque lo mencionaré más adelante, destacar la presencia de todos estos materiales, en plena superficie, que pueden encontrarse en muchas de las tierras de labor del territorio que está siendo objeto de estudio en este artículo, y que no por ello significa que se deba a la presencia de una necrópolis, ya que una de las características de los asentamientos de este periodo, es la gran cantidad de cultura material que producen.

La economía de esta etapa puede simplificarse en agropecuaria, aunque con matices. En la agricultura, se observa un aumento de la superficie cultivada, lo que conlleva un incremento de la producción y, como característica de este periodo, se constata la pluralización de los productos. En todo este proceso juegan un papel principal las nuevas técnicas introducidas en las labores agrícolas como pueden ser el uso del arado, sistemas de irrigación...que van a acrecentar los rendimientos. Entre los alimentos que se obtienen destaca el trigo, cebada, leguminosas, lino, quizás el olivo, guisantes, lentejas, arboricultura, frutos silvestres...Con respecto a la ganadería, es cierto que se prosigue con las actividades cinegéticas con la caza de ciervos, jabalíes...pero, al mismo tiempo, se produce una disminución de estas especies salvajes en detrimento de las especies destinadas a la fuerza o el consumo como pueden ser équidos, cápridos, bóvidos...A la vez, existe una industria textil que se ha podido confirmar

gracias a la presencia de pesas de telar e, incluso, la presencia de intercambios de pequeña y larga distancia (un ejemplo es la concha de molusco hallada en el sepulcro de Huerta Montero, Almendralejo, Badajoz), la metalurgia, a pesar de suponer una gran innovación, solo se produce a pequeña escala y para el abastecimiento interno de las propias comunidades mientras que se sigue con el trabajo de herramientas en sílex, piedra pulimentada, hueso, cáscaras de huevo, cerámica¹...

1.2. Geografía y Edafología.

1.2.1. Vegas Bajas.

Con una superficie de 1800 kms², la comarca de Vegas Bajas la constituyen depresiones erosivas que han sido colmatadas con suelos arcillosos y aluviales. Está compuesta por cuatro unidades estructurales: El Valle del Guadiana, los campos terciarios, la penillanura granodiorítica y las pequeñas sierras formadas por materiales cuarcíticos, a las que podemos sumar otras que cuentan con afloramientos de tipo calizo como es el caso de la sierra de La Garrovilla. Sin duda, en este territorio, adquiere un protagonismo principal el río Guadiana cuyo cauce forma meandros, vados...que han tenido una importancia significativa a lo largo de la historia como puntos por los que poder atravesar el río. Río que, además, ha sido una importante vía de comunicación e intercambios durante milenios como lo atestiguan los restos hallados de las diferentes sociedades que han habitado sus orillas.

Si desviamos nuestra mirada fuera del propio Valle del Guadiana, podremos ver como el territorio circundante está formado por arcillas de origen miocénico que forman un paisaje compuesto por suaves lomas y pendientes cuya altura oscila entre los 250-300 metros. Las pequeñas sierras formadas por materiales cuarcíticos se formaron durante el ciclo orogénico herciniano, tienen una orientación Noroeste-Sureste y podemos citar como ejemplos: Alange, La Moneda, Oliva de Mérida...a las que se suman, como cité anteriormente, algunas sierras que poseen afloramientos calizos, aunque son más bien residuales y no tienen tanta presencia, como pueden ser las Sierrecillas de Araya.

Entre los tipos de suelos que podemos encontrar en esta comarca, destacan los pardomeridionales que, aunque no ofrecen rendimientos agrícolas, sí que destacan por ser propicios para el pastoreo; En segundo lugar, los suelos pardomediterráneos que son, sin lugar a dudas, los que presentan una mayor capacidad agrícola debido a su gran capacidad para conservar el agua y la humedad; y, por último, los planosuelos que, al situarse sobre un

¹FERNANDEZ, A; HERNANDO, A (2013), "El III milenio a.C., en la Península Ibérica: Calcolítico o Edad del Cobre" en Mario Menéndez Fernández (coord.), *Prehistoria Reciente de la Península Ibérica*, pp. 209 y 210, 215-224, 226-228, 231 y 232.

sedimento cuarcítico que es poco permeable y poseer escasa vegetación, no son aptos para las tareas agropecuarias.²

1.2.2. Tierra de Barros

Este territorio destaca por tierras que poseen un color pardo con tendencia oscura, además de una gran presencia de arcillas en gran cantidad y, sobre todo, por la gran fertilidad. Hecho que ha permitido su explotación desde tiempos remotos. A pesar de que pueda parecer que, a simple vista, los suelos presentan una gran uniformidad, se pueden distinguir cinco tipos, entre los que podemos citar: Los suelos franco-arcillosos, cuentan con materia orgánica de forma abundante, un color parduzco y falta de rocosidad, estando presente en zonas con clima mediterráneo continentalizado y allí donde las precipitaciones son de media de 300 mm anuales; para continuar, debemos nombrar los suelos de tipo franco, que tienen una mayor variedad en sus tonos y, por lo demás, es similar al tipo de suelo anterior; en tercer lugar, destacan los suelos franco-arcillosos cuyas características principales son: la facilidad que presentan para llevar a cabo labores agrícolas, su espectacular soltura y su abundancia en nutrientes; siguiendo con los tipos de suelo en Tierra de Barros, destacar los suelos arcilloso-arenosos, prácticamente con las mismas peculiaridades que el tipo anterior; y, para finalizar, los suelos franco-arcilloso-arenosos.

Con respecto a la topografía de la comarca, la altitud media de la misma es de 400 metros a excepción de algunos puntos cercanos a Alange y a Fuente del Maestre con la Sierra de San Jorge, que superan los 600 metros y que, más adelante, las nombraré. También es en estos enclaves donde se registran las mayores pendientes³.

1.2.3. Zafra- Río Bodión.

En este territorio podemos destacar varias estructuras en su relieve. Para empezar, mencionar el Cerro del Castillo de Los Santos de Maimona, a una altura de 644 metros, cuyas tierras circundantes son ricas en plantaciones de vid y olivo, con una altura media que no sobrepasa los 560 metros; En segundo lugar, al noroeste de Zafra, observamos como el relieve se va tornando, paulatinamente, más abrupto. En este espacio destaca la Sierra de Cabrera y, más al sur, está presente el Cerro de San Francisco. Pero, sobre todo, el relieve que destaca en esta zona es la Sierra del Castellar con una altitud de 666m, formada por materiales cuarcíticos y que ha estado habitada, de forma continuada, desde la Prehistoria. Nombrar también la Sierra de la Alconera compuesta por rocas calizas; En último lugar,

² ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J. (1990), "Caracteres Generales de la Cuenca extremeña del Guadiana". *El Calcolítico o Edad del Cobre de la cuenca extremeña del Guadiana: Los poblados*, Museo Arqueológico Provincial, Badajoz, España, pp.11, 13-15.

³ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1986), "El registro arqueológico. El medio físico", *Arqueología de TIERRA DE BARROS*, pp. 31 y 33.

destacar que este territorio está constituido por materiales de tipo pizarroso, a los que hay que sumar rocas del grupo corneano y, finalmente, algunos sustratos de tipo calizo⁴.

1.3. Características climáticas.

Es cierto que, en este punto, deberíamos basarnos en análisis paleoclimáticos para entender, verdaderamente, el tipo de clima predominante en el espacio que es objeto de estudio en este ensayo, sin embargo, debemos mencionar que, a pesar de todo, el clima actual no difiere mucho del clima presente durante el Calcolítico. Así, nuestra provincia se halla ubicada en el tipo de clima mediterráneo con influencias del océano Atlántico con periodos invernales que son poco extremos y estaciones estivales que presentan temperaturas, en ocasiones, muy elevadas que provocan un acusado estiaje debido a la gran evaporación. Las temperaturas medias anuales son de 15º y el número de precipitaciones se registra con mayor abundancia en otoño y primavera con una media que oscila entre los 400 y 500 mm⁵.

En definitiva, podemos confirmar que los inviernos, en este territorio, no son fríos ya que los días por debajo de 0º son muy pocos y, además, la media de temperaturas de enero es de 5º y, a partir de ese momento, comienzan a ascender de manera escalonada hasta que, a finales de junio/principios de julio, la temperatura alcanza, e incluso supera, los 40º. Las lluvias, como hemos mencionado, se concentran en las estaciones de primavera y otoño siendo más intensas en la segunda estación. En el resto del año existe una sequía general, que solo se ve interrumpida por las repentinas y destructivas tormentas de verano. Heladas nocturnas se constatan en los meses de diciembre y enero⁶.

2. PRINCIPALES ASENTAMIENTOS

2.1. Vegas Bajas.

En esta comarca, el número de yacimientos que pueden ser identificados como poblados es de dieciséis y, todos ellos, son de diferente naturaleza lo que nos permite afirmar la idea de una gran variedad en el conjunto de los asentamientos, estando presentes desde las pequeñas cabañas o poblados temporales que se desarrollaban amparados en enclaves permanentes a otros que muestran una cierta especialización en su explotación económica. Los poblados tienden a concentrarse en las cercanías del curso del Guadiana mientras que, a

⁴ TORO FERNÁNDEZ, B. (1991), "El marco geográfico" en Alfonso Rodríguez Díaz (Coord.) *La Ermita de Belén (Zafra, Badajoz) Campaña 1987*, pp. 11 y 13.

⁵ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1986), *Arqueología de Tierra de Barros*, pp. 27-35.

⁶ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1991) *La Ermita de Belén...*, pp. 19 y 20.

medida que nos vamos alejando, son más dispersos y aislados. Se trata de lugares no muy extensos, en los que la cultura material, suele aparecer en superficie en una dispersión no mucho mayor a 1 ha. Con regularidad, se asientan en lugares llanos o en pequeñas lomas de suave pendiente ya que estaban orientados a una economía agropecuaria, explotando las tierras circundantes que tenían que ser aptas tanto para la agricultura como para la ganadería. Sin embargo, es cierto que, en ocasiones, se aprovechan lugares importantes desde el punto de vista estratégico para el control de las tierras adyacentes con la presencia de restos de fortificaciones como murallas p.e. La Palacina.

Las viviendas, como expliqué al principio, poseen un zócalo de piedra con plantas circulares circulares/ovales...y paredes y techumbres realizadas con materias vegetales. El número de habitantes que residió en estos poblados no debió ser muy elevado, teniendo en cuenta la extensión de los restos constructivos así como de los materiales hallados, no superando nunca los 500 habitantes⁷. Por último, mencionar que, debido al tipo de cultivos que se desarrollan en la región, interfiere de forma negativa en el hallazgo de nuevos asentamientos, así como en la prospección y excavación de los ya existentes.

A continuación, realizaré visión general de los principales asentamientos de esta comarca. Mencionar que tan solo desarrollaré aquellos que han aportado mayor número de datos e información. A pesar de ello, al finalizar, nombraré algunos más para que haya constancia de ellos.

Asentamiento del **Albarregas** (Mérida): localizado en la propia ciudad de Mérida constituyendo, quizás el primer asentamiento humano estable que se registra en la ciudad. Fue hallado fortuitamente debido a las excavaciones de urgencia que se llevaron a cabo por la presencia, en el mismo lugar, de una necrópolis romana por lo que, a grandes rasgos, aparece prácticamente arrasado. Los materiales que se pudieron recuperar fueron restos cerámicos entre los que encontramos vasos, cazuelas y cuencos y, por otra parte, instrumentos líticos. Algunos restos, quizás asociados al mismo periodo, han sido hallados en el propio circo romano de la ciudad. A lo que hay que añadir, posibles fondos de cabaña en el campo de fútbol. Todos estos descubrimientos nos hablan de un poblamiento intenso de esta zona, bañada por las aguas de una importantísima vía de comunicación como lo es el Guadiana y de sus afluentes como el Albarregas, por lo que, constituiría un territorio codiciado, y de primer orden, desde el punto de vista económico y social.⁸

La Palacina (Alange): este asentamiento, de mayores dimensiones, refleja una cierta jerarquización ya que, en las excavaciones, salieron a la luz tanto objetos de prestigio como una mayor cantidad de cultura material. Se ubica en un espacio en el que predominan los relieves suaves y uniformes. El poblado se ubica en un pequeño cerro en el entorno del

⁷ ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J. (1990), *El Calcolítico o Edad del Cobre...*, pp. 97 y 98.

⁸ ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J.(1995), "La territorialidad de la primera ocupación estable: el Calcolítico" en *La Mérida Prerromana y el poblamiento pre y protohistórico de su comarca*, pp. 132-134.

arroyo Valdemedel y cercano a una cresta de carácter cuarcítico en el que hay presencia de pinturas rupestres esquemáticas. El yacimiento tiene una extensión aproximada de 150x80 metros y, entre los materiales recuperados, destacan cerámicas decoradas con pintura, incisiones...; cerámicas lisas representadas por platos, cuencos; industria lítica tallada; instrumentos metálicos como punzones; molinos de mano⁹...Mencionar que en este entorno, es decir, Alange, La Zarza de Alange...es posible constatar la existencia de un gran número de yacimientos de distinto tipo, cronológicamente adscritos al Calcolítico, ya sean asentamientos, lugares de enterramiento o estaciones de arte rupestre.

Asentamiento **Camino de las Meriendas** (La Garrovilla): Se trata de un poblado que posee una extensión muy reducida, no llegando a superar la hectárea, cercano al río Guadiana que, como en el caso anterior, facilita las comunicaciones y, además, propicia las actividades agropecuarias¹⁰. Se encuentra en una loma de unos 250 metros en la que los materiales aparecen en una extensión de 75x50 metros, sobre todo, en la parte alta de la colina, aunque, como en otros casos, también se encuentra muy arrasado. Entre los materiales recuperados encontramos vasos, cuencos y cazuelas, además de útiles de piedra tallada (en menor proporción) y, destacando, tres fragmentos de cerámica que muestran un tipo de decoración basado en incisiones con líneas bruñidas¹¹.

Poblado de **El Alangón** (Zarza de Alange): nos encontramos ante un enclave situado en una loma a una altitud de 303 metros, cercano al río Matachel, cuya importancia reside en el dominio del territorio, ya que controla los principales pasos del río. La extensión en la que aparecen los materiales es de 50x20, sobre todo en la parte occidental del cerro. Algunos de los hallazgos más importantes han sido: una punta de la tipología Palmela y una porción de mármol perteneciente a un vaso, además de la cultura material típica en este tipo de yacimientos; vasos, cuencos, platos, instrumental lítico (tallado y pulido) molederas.... Mencionar, en último lugar, que, debido a las excavaciones de urgencia que se llevaron a cabo, se descubrieron los indicios del zócalo de piedra de una vivienda, sin embargo, su conservación era muy precaria¹².

Yacimiento de **Araya** (Mérida) se sitúa en una zona llana, cercana al río Guadiana, en la que los materiales han sido hallados en una extensión de 50x30 m, que se encuentra, hoy en día, en mitad de una plantación de maíz y corresponde con la parte que se anega durante las crecidas del Guadiana. En este lugar se ha identificado una estructura que forma parte de un silo que se realizó en un momento en el que el lugar ya estaba siendo habitado, realizada

⁹ ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J. (1990), *El Calcolítico o Edad del Cobre...*, pp. 51 y 52.

¹⁰ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J.; GIJÓN GABRIEL E.(1989), Los restos prehistóricos de la necrópolis romana del Albarregas (Mérida) y el "horizonte de las cazuelas carenadas" de la transición Neolítico-Calcolítico en la provincia de Badajoz, *Revsta de estudios extremeños*, vol.45, nº1, pp. 81-96.

¹¹ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J. (1990), *El Calcolítico o Edad del Cobre...*, pp. 42.

¹²Ibidem, pp. 46.

mediante cantos rodados del propio río y barro¹³. Entre los elementos encontrados destacan: cerámicas bruñidas, impresas e incisas; vasos y cazuelas; en sílex encontramos tanto cuchillos como puntas de flechas; molederas, molinos de mano¹⁴...

Como podemos observar, el número de asentamientos es significativo en los alrededores de Mérida, e incluso, en su propio término municipal. Éstos han sido algunos ejemplos, sin embargo, podríamos nombrar y desarrollar muchos más como: **Los Olivares** (Esparragalejo); **Estación de Aljucén** (Mérida); **El Carrascalejo** (El Carrascalejo); **Estación de Zarza de Alange** (Zarza de Alange); **Vista Alegre y Los Corvos** (Villagonzalo); **Las Viñas** (San Pedro de Mérida); **Cerro del Calvario** (Oliva de Mérida); **Trujillanos** (Trujillanos)¹⁵...además de otros hallazgos aislados y que, actualmente, se encuentran inéditos por una falta de estudios o análisis. Teniendo en cuenta los datos aportados, el Calcolítico en la comarca de las Vegas Bajas está muy representado amén a los hallazgos tan múltiples y variados que se han dado en sus tierras. La información de todos estos lugares puede desarrollarse de manera más extensa, aportando nuevos datos y actualizando los ya existentes. Sin lugar a dudas, se trata de una labor que, en un futuro, me gustaría llevar a cabo para descifrar esta etapa tan interesante de la Prehistoria Reciente extremeña.

2.2. Tierra de Barros.

En esta comarca se distribuyen un total de veinte poblados, a los que hay que sumar otro número de enclaves clasificados como posibles asentamientos, debido al material hallado, pero que, actualmente, están pendiente de valoración, análisis y estudio. Se trata de una zona en la que los poblados se sitúan en zonas cercanas a ríos y sobre pequeñas lomas. Esta es la tendencia general, sin embargo, también existen excepciones como el asentamiento del Cerro del Castillo de Los Santos de Maimona que se encuentra en alto, con un buen control de las tierras adyacentes. La extensión de estos poblados es muy variable: los hay que ocupan una gran amplitud de territorio como el poblado de La Pijotilla; algunos ejemplos de poblados medianos como el de Los Cortinales en Villafranca de los Barros; y otros muy pequeños como el de Los Pantanos localizado en Corte de Peleas. Salvo en casos puntuales, todos ellos poseen una economía agropecuaria basada en la explotación de las tierras que rodean a los asentamientos. Para ello se hace imprescindible el agua, por ello siempre vamos a encontrar un curso de agua cercano al yacimiento¹⁶.

A continuación, siguiendo el modelo anterior, desarrollaré algunos de los principales yacimientos de Tierra de Barros. Hablaré tanto de sus características como de la importancia

¹³ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J.; Gijón Gabriel E, *Los restos prehistóricos...*, pp. 91.

¹⁴ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J. (1990), *El Calcolítico o Edad del Cobre...*, pp. 44.

¹⁵Ibidem, pp. 42-52.

¹⁶Ibidem, pp. 55.

que tuvo en el territorio. Finalmente, nombraré algunos más, para que os podáis hacer una idea del potencial que tiene la zona que nos ocupa.

Yacimiento de **La Pijotilla** (cercano a Solana de los Barros): el lugar se encuentra, actualmente, en una plantación de olivos y viñas y, al igual que en casos anteriores, se ubica en lomas de suave pendiente. La extensión en la que aparecen materiales es, aproximadamente, de un 1 km, no obstante, hay que mencionar que las tareas agrícolas han contribuido a su disgregación. Como norma general, se encuentra cercano a un curso de agua, el arroyo de La Pijotilla, que atraviesa la zona. Entre los materiales hallados en superficie, y que muchos de ellos se encuentran actualmente en posesión de varias familias de la zona, se han hallado hachas de piedra pulimentada, puntas de flecha, molinos de mano, cuencos de mármol, ídolos antropomorfos, betilos, falange, cilíndricos, placa...objetos de metal como punzones, sierras de cobre¹⁷... La Pijotilla, con una extensión de unas 80 ha, es considerado el yacimiento más grande, no solo de la comarca de Tierra de Barros, sino de toda la Cuenca Media del Guadiana, lo que nos proporciona una idea de la importancia que tuvo este asentamiento durante el Calcolítico. En su estructura, debemos destacar la existencia de algunas zanjas en el propio suelo virgen que poseen una sección en V, además, las viviendas poseen una planta circular, el ya mencionado zócalo de piedra y silos de forma circular. El asentamiento también cuenta con su propia necrópolis, que trataré posteriormente, de la que se ha excavado una tumba con forma circular y un tholos.

Por lo tanto, teniendo en cuenta el tamaño de este enclave, podemos afirmar que el territorio se organizaba de forma jerarquizada y que era La Pijotilla el principal centro en importancia. En su entorno, se situarían otros pequeños asentamientos de menor tamaño. Este lugar actuaría como centro distribuidor y de intercambios de productos con otros poblados. El lugar estuvo ocupado hasta inicios de la Edad de Bronce¹⁸.

Vega del Harnina (entre Solana de los Barros y Almendralejo): Este espacio se caracteriza por la ausencia de relieves accidentados. En cambio, predominan las lomas suaves y poco acentuadas. Durante las primeras prospecciones del lugar, se contabilizaron un total de 26 yacimientos del periodo que nos atañe, a lo que hay que sumar el tholos de Huerta Montero (del que me ocuparé a continuación), destacando tres zonas principales: el Cortijo de Zacarías-Los Canitos, el Cortijo del Marqués de la Encomienda y las Casas del Moro. En el Cabezo de San Marcos también se constató la existencia de un poblado fortificado con muralla y bastiones circulares. El poblado contaba con una extensión de 100 ha y presenta tres líneas de muralla que se distribuyen de manera concéntrica. La muralla está conformada por dos hiladas de piedras que poseen un gran tamaño y se encuentran

¹⁷ HURTADO V. (1979-1980) *Los ídolos calcolíticos de "La Pijotilla" (Badajoz)*, *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, nº30-31, 1979-1980, pp. 166 y 167.

¹⁸ HURTADO V.; MONDÉJAR P. (2009), *Prospecciones en Tierra de Barros (Badajoz)*. Los asentamientos del III milenio a.n.e., en Rosario Cruz-Auñón Briones, Eduardo Ferrer Albelda (Coord.) *Estudios de Prehistoria y Arqueología en Homenaje a PILAR ACOSTA MARTÍNEZ* pp. 196, 204 y 205.

careadas hacia el interior. Las viviendas eran de planta circular y suelen presentar en la zona central un espacio dedicado a las tareas domésticas como cocinar¹⁹.

Sin lugar a dudas, fue el Cortijo de Zacarías el lugar que más restos ofreció y, el cual, se pudo constatar que se trataba de un asentamiento ubicado en un lugar en alto que contaba con fortificaciones como una muralla. Debido a la gran extensión en la que aparecen los materiales hallados (104 ha), y teniendo en cuenta su dispersión por factores diversos a lo largo del tiempo, podemos hablar de la existencia de una aldea de gran tamaño.

En el Cortijo del Marqués también se hallaron asentamientos muy variados entre los que hay que destacar, en primer lugar, el que se ubicaba en la parte alta de una loma y del que existen indicios de la existencia de una posible muralla; en segundo lugar, otro asentamiento cercano, también situado en un alto, que estaría vinculado al anterior pero que no presenta tantos materiales; y en último lugar, un tercer enclave que presenta un menor protagonismo. En las Casas del Moro también se han descubierto asentamientos que se ubican en lomas cercanas entre sí. En el Cortijo de Zacarías se excavó una muralla que contaba con sus bastiones y estaba realizada mediante bloques de diferentes tamaños de gneis, reflejo de la relevancia que tuvo que tener este lugar en el pasado. ¿Por qué la existencia de murallas en este tipo de asentamientos? La respuesta es muy sencilla: Por un lado, debido a la necesidad de protegerse, tanto a las personas que viven en esos poblados, como sus bienes, tierras...; por otro lado, podrían tener un carácter simbólico, es decir, para delimitar espacios, como muestra de prestigio... En el interior del poblado, se hallaron silos, viviendas, hogares, algunas tumbas en silos y en fosas...

Entre los materiales encontrados en todos estos lugares, los que se hallan representados de manera más abundante son las cerámicas elaboradas a mano. Destacan los platos con bordes reforzados o con bordes de sección alargada, ollas, pesas de telas, placas de arcillas... Con respecto a la industria lítica, predominan los molinos de tipo barquiforme así como molederas, hachas, mazas... La industria lítica tallada aparece con menos frecuencia y, por último, mencionar la industria en hueso con la producción de punzones, agujas, peines, ídolos-falange... Toda esta cultura material se traduce en una sociedad agropecuaria que explotaría, de manera sistemática, el entorno más inmediato de la Vega del Río Harnina²⁰. Mencionar el descubrimiento, el pasado verano, de un nuevo yacimiento que está relacionado con un recinto de fosos, mientras se llevaban a cabo las labores de construcción de una fotovoltaica a las afueras de Almendralejo.

Los Cortinales (Villafranca de los Barros): El lugar fue descubierto de manera accidental debido a la construcción de los depósitos de agua a las afueras de la localidad. El enclave, situado en un entorno caracterizado por suaves ondulaciones y propicio para la agricultura y

¹⁹ https://visita.almendralejo.es/ver_sitio.php?id_sitio=2

²⁰ MURILLO GONZÁLEZ J.M.(2010), El poblamiento Calcolítico en la vega del Harnina (Badajoz): Documentación y discusión del modelo sociopolítico y económico, *Norba. Revista de Historia* Vol.23 pp. 10-11, 14-21.

la ganadería, destaca por la gran panorámica que ofrece ya que, si el entorno circundante tiene una altitud media de 400 m, el yacimiento de Los Cortinales está situado a 450 metros, encontrándose a 800 metros de distancia del curso de agua más cercano, el Arroyo Chico. Durante las excavaciones, se constató la presencia de varias estructuras relacionadas con fosas de planta circular, además de una estructura formada por hiladas de piedras. Una vez concluidas las excavaciones, se afirmó que estas estructuras, en un primer momento, debieron tener funciones muy diversas pero que, posteriormente, perdieron su finalidad inicial para pasar a ser lugares en los que se depositaban los materiales de desecho debido, sobre todo, al estado en el que aparecieron los restos de cultura material que se encontraron, de manera muy fragmentada; y, por otra parte, por la falta de restos de actividad que aparecen en otros asentamientos coetáneos.

Entre los materiales hallados, destacan las cerámicas, en concreto, las que presentan perfiles tanto carenados como bruñidos. Entre los restos de cerámica decorada aparecen: un vaso de paredes entrantes, superficie bruñida y con una decoración realizada mediante incisión; y los restos de un vaso cuyas paredes se inclinan de forma gradual hacia el interior y su decoración está realizada con triángulos incisos que están rellenos de puntillado impreso. Sin embargo, la cerámica más común en el yacimiento es la lisa. En este grupo encontramos, en primer lugar, las cerámicas de paredes gruesas, que poseen pastas que no están decantadas, que son el resultado de una cocción irregular y sus superficies muestran un alisado; en segundo lugar, aparecen representadas las cerámicas que cuentan con paredes que son más finas que las del anterior grupo, sus perfiles están carenados y la pasta se muestra decantada, son fabricadas en una atmósfera reductora y sus superficies están bruñidas. En este sentido, las formas más abundantes son cuencos, platos, vasos...

En el campo de la industria lítica, debemos diferenciar entre la industria lítica tallada, únicamente representada por una lámina de sílex grisáceo, un lasca de sílex de un tono oscuro, algunas lascas de pizarra y cuarzo y dos puntas de flecha. Por otro lado, la industria lítica pulimentada la conforman dos hachas, dos piezas de extremo distal plano, una pieza que presenta una ranura transversal, molinos de mano y varias molederas. También salieron a la luz algunos punzones y una espátula representantes de la industria ósea que se desarrolló en la zona. En definitiva, el yacimiento de Los Cortinales tenía una adscripción agrícola y ganadera a lo que podría sumarse la metalurgia debido a la riqueza en minerales que posee el territorio²¹.

Cerro de los Estiles (Aceuchal): el lugar presenta ciertos indicios que hacen pensar en una posible construcción para la fortificación del asentamiento. Tras las prospecciones se pudo confirmar la existencia de dos círculos concéntricos que medían 0,5 y 1 ha respectivamente. Existía por lo tanto una muralla que delimitaba el perímetro del lugar y tendría una extensión aproximada entre 0,8 y 1 ha. En el centro del asentamiento, se excavó otro muro,

²¹ GIL-MASCARELL BOSCA M.; RODRÍGUEZ DÍAZ A.(1987), El yacimiento calcolítico de "Los Cortinales", en Villafranca de los Barros (Badajoz), *Archivo de prehistoria levantina*, vol.17 pp. 123-146.

mucho más ancho que los muros perimetrales, presentando un relleno interior entre ambas caras del muro, por lo que, era distinto al resto de muros. La cultura material hallada es, mayoritariamente, cerámica a mano con bordes entrantes, recipientes abiertos, cuencos...en general con su superficie bruñida o alisada. Además, debemos mencionar el hallazgo de cerámica campaniforme, sobre todo, en zonas donde se hallan estructuras que muestran formas circulares y que, seguramente, estén relacionadas con viviendas²².

Como podemos observar, la Comarca de Tierra de Barros es intensamente rica en asentamientos correspondientes al III milenio a.C. Los materiales aportados por los distintos hallazgos están otorgando al territorio una personalidad cultural propia. En toda el área podemos observar tanto poblados en altura, fortificados y destinados al control del territorio; como poblados ubicados en zonas llanas. Todos ellos poseían una economía basada en la explotación de las tierras a lo que se sumaba el pastoreo. También hay que apuntar la gradual importancia que va adquiriendo la actividad metalúrgica en todos ellos. Por supuesto también debemos mencionar otros yacimientos situados en Tierra de Barros como: **“Pargañeras”**, **“Los Poceros”** y **“El Moral”** (Fuente del Maestre); **“Peñas Blancas”** y **“El Gitano”** (Santa Marta de los Barros); **“Las Mesas”** (Villalba de los Barros); **“Los Entrines”**, **“Santa Justa”** y **“Potril”** (Nogales); **“Puerto de la Plata”** y **“Cerro del Castillo”** (Los Santos de Maimona); **“Hornachuelos”** (Ribera del Fresno) entre muchos otros²³...Con su debido tiempo, intentaré realizar una panorámica más amplia de todos estos asentamientos situados en Tierra de Barros.

Por supuesto, destacar los hallazgos aislados que se cuentan por cientos en toda la comarca. En este sentido, antes de pasar a la siguiente área geográfica, me gustaría nombrar al paraje de **“Valle Hermoso”**, situado entre los límites de los términos municipales de Villafranca de los Barros y Los Santos de Maimona. El lugar se enclava en una suave loma que se encuentra entre dos cursos de agua; El Arroyo de La Encomienda y el Arroyo del Gato. Aún no ha sido objeto de excavaciones pero, desde hace años, lleva proporcionando una gran variedad de materiales que se encuentran en superficie. Entre la cultura material que he tenido la suerte de ver y comprobar, de momento, destaca la industria lítica, tallada y pulimentada: microlitos de sílex, hachas y azuelas de piedra pulimentada, molederas, molinos de mano, instrumental de barro cocido...Se trata de un lugar con mucho potencial que está a la espera de un estudio en profundidad.

2.3. Comarca de Zafra-Río Bodión.

En esta comarca, se han contabilizado gran cantidad de yacimientos del periodo Calcolítico que han sido estudiados y se conocen bastante bien. Se localizan en puntos elevados, debido

²² ODRIOZOLA C.P.; MORENO GARCÍA J. Y HURTADO PÉREZ V.M.(2015), El asentamiento calcolítico del Cerro de los Estiles (Aceuchal, Badajoz) *Saguntum: Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia*, 47 pp. 261-265.

²³ ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J. (1990), *El Calcolítico o Edad del Cobre...*, pp.58-69.

a las estribaciones de Sierra Morena que penetran en el territorio. Un gran número de ellos se sitúan cercanos a la población de Feria. En este sentido, el río Guadajira adquiere protagonismo, ya que en su curso van a asentarse muchos de estos enclaves que no superan la media hectárea, ubicados entre afloramientos rocosos, con estructuras relacionadas con fortificaciones y a una altura que oscila entre los 500 y los 800 metros²⁴. Sin embargo, la mayor parte de los poblados ubicados en este territorio se ubican en suaves ondulaciones del terreno o, directamente, en zonas llanas. El entorno de la actual Zafra cuenta con un total de 23 lugares con indicios de haber sido ocupados durante este periodo, sin embargo, se trata tanto de hallazgos aislados, como de verdaderos asentamientos estables. Estos primeros asentamientos estables se fechan a finales del Neolítico y se observa una prolongación que dura hasta la etapa central del Calcolítico.

Los materiales hallados en lugares como **El Potril**, tienen que ver con actividades de deforestación, con el objetivo de preparar el terreno para ser cultivado como hachas o azuelas pulimentadas. Por otra parte, también se han recogido otros objetos como fragmentos de cerámica pertenecientes a cuencos, ollas, platos...siempre elaborados a mano con pastas que poseen un tono oscuro y cocciones oxidantes. Parece ser que existe una línea de piedras de grandes dimensiones que se disponen en el perímetro del poblado, lo que, con bastante seguridad, podría indicar la presencia de una muralla.

Uno de los enclaves estables mejor conocidos es la **Torre de San Francisco** (Zafra), cronológicamente ubicado en el Neolítico Final/Calcolítico. Se trata de un yacimiento en el que abundan los fondos de cabaña, los cuales, fueron reaprovechados como basureros e incluso como tumbas tanto individuales como colectivas. Sin embargo, su función original sería la de lugar para almacenar el grano, con lo cual, la economía de este poblado sería básicamente agrícola²⁵.

También debemos nombrar el asentamiento de la **Vigaria** que se ubica en la zona baja de la Sierra de San Cristóbal y que tendría una función de control del territorio así como de explotación del mismo. Entre sus materiales, destacan los restos de industria lítica tallada y pulimentada, un brazalete de arquero realizado en cerámica y los platos que poseen un borde de tipo almendrado²⁶.

Cerro de la Encina (Zafra): se encuentra próximo al asentamiento anterior, sobre una suave loma, constituyendo un lugar propicio para la agricultura. Entre los restos destacan cerámicas y herramientas líticas.

²⁴HURTADO V.; MONDÉJAR P., (2009), *Prospecciones en...*, pp. 200.

²⁵PAVÓN SOLDEVILA I.; DUQUE ESPINO D.M.; RODRÍGUEZ DÍAZ A.(2015), *Prehistoria y Antigüedad en El campo de Zafra: una perspectiva desde el estudio del poblamiento*, *Revista de estudios extremeños*, Tomo LXXI, Número 1, pp. 80-89.

²⁶PAVÓN SOLDEVILA I., (2020) *Los Santos de Maimona y su entorno entre la Prehistoria reciente y los romanos: los paisajes rurales en José Soto Vázquez (coord.) Los Santos de Maimona en la historia XI y otros estudios sobre la Orden De Santiago*, pp. 156-163.

Yacimiento de El **Punto del Mirro** (Feria): se trata de un lugar que tiene una elevación de 811 metros y se encuentra rodeado de una línea de sierras que cuentan con una altitud media que superan los 600 metros. El asentamiento se encuentra en la parte alta, ejerciendo un control visual sobre el territorio y cuyos materiales se hallan en una extensión de 100x100 metros. Sin embargo, hay que detallar que, específicamente, no se sabe con exactitud la extensión del lugar, ya que existe una gran broza que cubre buena parte del enclave. Existen en el lugar indicios de una posible construcción de tipo muralla que se sitúa en la parte menos protegida, lo que vendría a reforzar esta hipótesis. Entre los materiales recogidos, abundan las cerámicas (vasos, cuencos, platos...), además los materiales líticos, así como molederas y molinos de mano²⁷.

Para finalizar, y teniendo en cuenta que se alejan un poco del área que está siendo descrita, debo mencionar el yacimiento de **Castillejos 1 y Castillejos 2** (Fuente de Cantos): El primero de ellos se ubica en la parte alta de un cerro que tiene una altura aproximada de 560 metros y cuenta con una extensión de 30x30 metros. Durante las excavaciones en el lugar se detectó la presencia de una muralla que contaba con sus bastiones, sin embargo, el estado de conservación era bastante precario. Entre los materiales destacan los cerámicos (platos, cuencos, vasos...), objetos fabricados a partir de huesos y herramientas líticas.

En Castillejos 2, anexo al anterior y situado a una cota similar, se excavó un poblado perteneciente a la Edad del Hierro. Durante las excavaciones de los años 80, salieron a la luz varios fondos de cabaña y una cultura material en la que predominaban los objetos cerámicos realizados a mano como cazuelas y vasos²⁸.

Teniendo en cuenta todos estos datos, la Comarca de Zafra-Río Bodión, es igualmente rica en yacimientos de la Edad de Cobre. Se trata de un territorio en el que los hallazgos tanto aislados como de auténticos poblados se cuentan por decenas. Debido a la presencia de las primeras estribaciones de Sierra Morena, se trata de un territorio en el que los asentamientos presentan gran variedad tanto en su estructura como en su ubicación. Se trata de asentamientos dedicados a las actividades agroganaderas, en los que la explotación de los suelos cercanos al poblado tendría una importancia vital en el desarrollo de estas comunidades. Por otra parte, los poblados situados en cerros y equipados con fortificaciones, nos hablan del interés que estos pobladores tenían por el territorio y su control.

Como queda demostrado, las tres comarcas que nos ocupan, son un vergel en asentamientos, en llano y altura. Todos ellos muestran una economía muy similar, en la cual, poco a poco va cobrando presencia la metalurgia. Su cultura material es, prácticamente, la misma y, por supuesto, se producirían intercambios y relaciones comerciales entre ellos. Se trataba de un territorio bastante jerarquizado, en el cual, el protagonismo principal recaería en La Pijotilla.

²⁷ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J. (1990), *El Calcolítico o Edad del Cobre...*, pp. 88 y 89.

²⁸Ibidem, pp. 87 y 88.

3. LUGARES DE ENTERRAMIENTO

En este epígrafe, voy a citar y desarrollar los lugares más emblemáticos e importantes que tiene que ver con la deposición de cadáveres. Espacios tan variados como dólmenes, cuevas, cistas, tholos...han acogido los restos de los difuntos que formaron parte de estas comunidades que hemos citado anteriormente. Junto a esos restos, eran depositados gran cantidad de elementos de ajuar, tanto funcionales como, simplemente, elementos decorativos, lo que nos habla de un mundo religioso y espiritual bastante desarrollado como queda demostrado por la presencia en estos lugares de los famosos ídolos en sus distintas tipologías.

3.1. Vegas Bajas.

Volvemos a esta comarca donde, en el ámbito funerario, destaca el **Dolmen de Lácara** (La Nava de Santiago): El sepulcro de corredor se encuentra ubicado en un paisaje en el que predominan las suaves ondulaciones del terreno, dónde abundan las encinas y alcornos y, sobre todo, el agua; varios arroyos y pequeños riachuelos recorren la zona. Aún conserva parte del túmulo de tierra que lo cubría y que, en algunos lugares, llega a medir hasta 3.5 metros de altura. En el perímetro de este túmulo, se conservan un número elevado de piedras que forman una hilera y funcionan como muro de contención con forma de elipse. Destacar la gran piedra que se halla en la entrada del corredor. Lo que hoy en día se ha conservado del sepulcro son el corredor (19,90m), en el cuál, pueden apreciarse un vestíbulo así como dos antecámaras y, al fondo, la cámara.

Las paredes del corredor están realizadas a base de grandes losas de granito que se clavaron en el suelo. El vestíbulo presenta una forma trapezoidal, los lados tienen una longitud de 6,15 m y su ancho 3 m. La altura de sus paredes, de media, es de 1 m, sin embargo, hay lugares en los que llega al 1,20 m. Con respecto a las antecámaras, la primera tiene una longitud de 4,75x2,10 metros de anchura. Sus paredes están formadas por losas que se clavaron en el suelo. Una característica apreciable es que el corredor va ganando en altura a medida que nos aproximamos a la segunda antecámara y a la propia cámara final. La parte superior estaría formada por tres piedras de granito, de las que solo se conservan dos; la segunda antecámara mide 3,40 m de largo x 2,20 de ancho, aunque puede llegar hasta los 2,60 m. De altura mide 1,60 m. Al fondo, la cámara funeraria cuenta con un diámetro de 5,10 m, la conforman 8 losas clavadas verticalmente, sin embargo, solo una ha llegado completa hasta nuestros días. Posee una forma cóncava cuya parte superior se inclina hacia el interior, gracias a lo cual, podemos reconstruir el resto de losas. Estas 8 piedras, soportarían una gran losa, dispuesta de manera horizontal, que desempeñaría la función de techumbre del sepulcro. Para que nos hagamos una idea de la altura y majestuosidad que tenía la cámara, la piedra que se ha conservado mide 5, 20 metros y, en su parte inferior, mide 2,30 m de ancho.

Otro aspecto a destacar de este yacimiento, a pesar de haber sufrido saqueos, expolios...durante buena parte de su historia, son los magníficos objetos de ajuar que ha proporcionado. Entre los elementos metálicos destacan: dos puntas de flecha que pertenecen al tipo foliáceo; objetos vinculados con la religión y las creencias como un ídolo-placa; adornos personales que portarían las personas enterradas en aquel lugar como cuentas de collar de diferentes materiales; puñales y alabardas de sílex, no obstante, ninguno de ellos se ha conservado completo, sino que han llegado hasta la actualidad fragmentados; un gran número de puntas de flecha (124 entre fragmentos y piezas completas) de sílex, cuarcita y cuarzo silíceo; cuchillos de sílex y de pizarra; objetos de piedra como cuencos, percutores, placas para colgantes...; cerámica, que aparece muy fragmentada y con una fabricación muy rudimentaria, a excepción de un fragmento de vaso campaniforme²⁹.

Enterramientos en la ciudad de Mérida: Cerca del Colegio de los Salesianos, se excavó un silo en el que había sido depositado un cadáver, cuya posición era encogida y estaba acompañado por un ajuar que estaba formado por un brazalete de arquero y un cuenco. Un segundo enterramiento en silo se excavó en la Zona Norte de la ciudad, aunque éste estaba en peor estado de conservación. Junto a los restos del individuo, se recuperaron restos cerámicos. Debido a la ausencia de evidencias de ocupación cercana y de otras tumbas próximas, se pudo confirmar que se trataba de enterramientos aislados³⁰.

Cueva de La Charneca (Oliva de Mérida): El lugar se encuentra en la Sierra de la Garza, en una oquedad que se sitúa en una formación cuarcítica. El lugar mide 8 m de longitud y oscila entre 3 y 4 m de ancho. Su altura varía entre los 2,5 y los 3 m. La cueva fue víctima de las excavaciones clandestinas durante muchísimo tiempo hasta que se decidió llevar a cabo una excavación de urgencia. Durante el desarrollo de la misma, aparecieron gran cantidad de restos óseos y cerámicos de distintas épocas (sigillatas, cerámicas medievales...). Por lo tanto, debido a la aparición de los restos óseos, se pudo confirmar el carácter funerario de la cueva, así como de espacio de habitación en diferentes momentos a lo largo de la Prehistoria y la Historia. No obstante, debido a lo revuelto que se encontraba el estrato, no se pudo documentar la posición en la que se depositaron los cuerpos ni tampoco si se trataba de enterramientos individuales, dobles o colectivos.

En cuanto a los restos cerámicos, se recogieron 212 fragmentos, en su mayoría realizados a mano, entre los que aparecieron, fragmentos realizados a torno, algunas sigillatas y otro grupo de medievales. Entre la cerámica lisa podemos destacar algunos bordes pertenecientes a cuencos, restos de vasos pequeños, hondos o cerrados...y la cerámica decorada está representada por fragmentos que muestran decoraciones lineales realizadas a través de incisiones y cordones. Las incisiones aparecen formando espigas, líneas

²⁹ ALMAGRO M. (1959), Excavaciones en el sepulcro de corredor megalítico de Lácara, Mérida (Badajoz) *Revista de ESTUDIOS EXTREMEÑOS*. Mayo-agosto 1959, XV, II pp. 250-312.

³⁰ JIMÉNEZ ÁVILA J.; BARRIENTOS VERA T. (2020), *Mérida y su territorio antes de Augusta Emérita: Antecedentes, realidad arqueológica y proyección social* pp. 231 y 232.

horizontales simples, otras más profundas...También fueron excavados fragmentos de cerámica con restos de pintura roja con superficies bruñidas y a la almagra. Debemos mencionar, además, los fragmentos con decoración impresa realizada a partir de bandas con puntos, así como pedazos de cerámicos con decoración plástica entre otros restos. Con respecto a los materiales líticos, destacan las piezas talladas de sílex y cuarcita; algunos restos de cuchillos de sílex, así como lascas y un, muy probable, alisador de cuarcita. A todos estos objetos, hay que añadir otros que están relacionados con los ajuares depositados junto a los restos, entre los que podemos nombrar: cuentas con perforaciones realizadas en piedra caliza, un fragmento de ídolo-placa y otro pintado sobre un hueso. Si nos centramos en los restos óseos, se estipuló que los cientos de fragmentos hallados, pertenecían a tres personas de edad adulta, sin embargo, no se pudo determinar ni el sexo ni la edad.

Teniendo en cuenta los materiales recuperados, podemos confirmar que la cueva fue utilizada en dos momentos: Durante el Neolítico Final o Calcolítico muy inicial; y, un segundo periodo, durante el Calcolítico. A pesar de todo ello, el lugar no ha podido vincularse o relacionarse con algún asentamiento cercano, a lo que hay que sumar que tampoco se excavó la totalidad de la cueva, simplemente una pequeña cuadrícula. Únicamente, un estudio en profundidad de la cueva, sus materiales y su entorno podrán darnos respuestas a todas estas dudas en un futuro³¹.

3.2. Tierra de Barros.

En esta comarca también existen pruebas de la gran variedad de enterramientos que se llevan a cabo durante el Calcolítico. Algunos de ellos son los siguientes:

Necrópolis de **La Pijotilla** (próximo a Solana de los Barros): Durante las excavaciones de principios de los 80, salen a la luz dos tumbas de tipo Tholoi: La T1 que contenía los restos de 80 individuos; y, en segundo lugar, la T2. Pasados unos años, en los 90, se excava la tumba T3 que contenía 300 personas. Tanto la T1 como la T3, se encontraban excavadas en la tierra y, en su momento, sus respectivas cámaras debieron estar cubiertas por una falsa cúpula. Según los datos obtenidos, ambas pertenecen a un periodo que se sitúa en la etapa Precampaniforme, mientras que, por otro lado, la T2, además de contar con un número menor de individuos inhumados, unos 30, pertenecería a una etapa ya plenamente Campaniforme. La T1, más reciente que la T3, muestra ajuares bastante básicos como láminas de sílex o flechas, a la vez que, la T3 contenía ajuares mucho más ricos y espectaculares como un puñal de cobre con escotadura, un puñal de piedra verde, cuentas de collar, conchas marinas...entre otros objetos. La T2, de forma circular, estaba compuesta por un espacio en forma de círculo que contenía pizarras en posición vertical e hincadas en

³¹ ENRÍQUEZ NAVASCÚES J.J.(1987), Excavación de urgencia en la Cueva de la Charneca (Oliva de Mérida, Badajoz) *MINISTERIO DE CULTURA. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. NOTICARIO ARQUEOLÓGICO HISPÁNICO*, 28 pp. 9-23.

el suelo en una zanja. Del ajuar, a pesar de encontrarse en peor estado de conservación por la acción antrópica, se pudo rescatar un vaso de mármol, ídolos-falange, puntas de flecha, cuentas de collar...Una peculiaridad de la T3, es que muchos de los huesos aparecen amontonados cercanos a las paredes, síntoma de que la tumba se utilizó durante un largo periodo de tiempo y tenían que hacer hueco, en el centro de la cámara, a los nuevos difuntos³².

Sepulcro de Huerta Montero (Almendralejo): nos encontramos ante una tumba colectiva que está formada por un corredor de acceso, que desemboca en una cámara circular de falsa cúpula de 4,50 m de diámetro, realizados a partir de técnicas de tapial. La estructura actuó como lugar de enterramientos durante más de mil años. El yacimiento salió a la luz de manera fortuita durante la década de los 80, pero no se acondiciona hasta el año 2009. El espacio tiene una longitud de 16,4 m y una profundidad de 2 m. El carácter subterráneo de la obra hizo que, al derrumbarse dicha cúpula, todo el contenido se sellara y pudiera conservarse en buen estado hasta la actualidad. Alrededor del sepulcro, se encuentran tres piletas que sirvieron para poder llevar a cabo la construcción de la tumba, realizando una mezcla que daba lugar a una argamasa que servía para recubrir las paredes del yacimiento y, todo ello, quedaba oculto bajo un gran túmulo de tierra. Los restos óseos hallados, pertenecen a unas 109 personas, aunque se encuentran muy deteriorados y repartidos por toda la cámara.

La tumba está orientada de tal manera que, durante el solsticio de invierno, los rayos del sol penetran por el corredor e iluminan la cámara. Entre los ajuares recuperados, destacan vasijas de barro de un tamaño pequeño, ídolos que se encuentran tallados en huesos y, por otra parte, pintados en pizarras y, algo muy curioso, dos caracolas marinas que son reflejo de los incipientes contactos e intercambios que estas comunidades tienen con otras poblaciones más alejadas. En definitiva, el Sepulcro de Huerta Montero constituye un espacio destinado a los enterramientos, así como lugar de ceremonias para rendir culto a los antepasados y que se vincula con la rica Vega del Harnina que cité anteriormente³³.

“Cabezo de San Marcos”, Vega del Harnina (Almendralejo): En este lugar, hoy ocupado por la urbanización homónima, se documentó la existencia de dos dólmenes. En 1965, Leisner, pudo estudiar la planta de uno de ellos: se conservaban tres piedras que constituían una cámara de pequeñas dimensiones, en torno a los 2,20 m. Las tres piedras conservadas tenían medidas diferentes: la primera tenía una altitud de 1,17 m; la segunda era más baja; y, en último lugar, la tercera estaba fragmentada por lo que no se pudieron confirmar las dimensiones. La estructura también contaba con un pasillo, constituido por cuatro piedras,

³² ODRIOZOLA C.P.; HURTADO PÉREZ V.; DIAS M.I.; PRUDÊNCIO M. I. (2008) Datación por técnicas luminiscentes de la tumba 3 y el conjunto campaniforme de La Pijotilla (Badajoz, España) *VII CIA-S2: DATACIÓN* pp. 211-222.

³³BLASCO RODRÍGUEZ F.; ORTIZ ALESÓN M. (1991), Trabajos arqueológicos en Huerta Montero, Almendralejo (Badajoz) *Extremadura Arqueológica II: I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)* pp. 129-138.

emparejadas y paralelas, que tenía una longitud de 1,80 m y un ancho de 0,70 m. Por desgracia, y en gran parte debido a la construcción de la urbanización, este lugar no se conservó. En las proximidades se halló una tumba realizada a partir de losas hincadas en el fondo que medía 2x1 m. A lo que hay que sumar otra tumba rectangular de 4x2 m, también hallada en las cercanías.

El segundo dolmen corrió la misma suerte que el primero, aunque Leisner describió que, entre sus piedras debió haber concavidades, hallando algunos restos de vasijas de cerámica. Los materiales hallados en ambos espacios no se han conservado debido a los expolios y las actividades antrópicas, sin embargo, hay noticia de la existencia de cinco silbatos de barro, sin embargo, no pueden ser adscritos al Calcolítico por falta de información³⁴. Estos dos dólmenes debieron ser los lugares escogidos por los pobladores del asentamiento fortificado del Cabezo de San Marcos para depositar a sus difuntos. También mencionar la existencia de “cazoletas” en un espacio próximo al lugar. De estas manifestaciones hablaré más adelante.

“**Las Palomas**” (Villafranca de los Barros): en un momento de transición entre el Calcolítico y la Edad del Bronce se ubica, cronológicamente, el enterramiento en cista hallado durante los años 80 en las cercanías de Villafranca de los Barros. En el propio lugar se identificaron las losas que formaban parte de la estructura de la tumba. Los materiales hallados fueron gran cantidad de restos óseos, entre ellos un cráneo que debió pertenecer a un individuo de mediana edad y, acompañando al cadáver, un ajuar formado por un cuenco hemisférico realizado a mano, de color más bien oscuro, con una pasta que no se encontraba decantada y la superficie lisa. Próximo a este objeto, fue hallado un puñal de cobre de doble file, cuyo mango contaba con dos entrantes, de perfil curvo y punta de tendencia redondeada³⁵.

Mencionar que este tipo de hallazgos aislados es muy común pero debido, por una parte, a los saqueos y expolios y, por otra parte, al desconocimiento, en muchos casos, de las personas que los hallan de manera fortuita, estos descubrimientos se pierden y lo único que se conoce de ellos son las noticias orales y rumores que recorren los pueblos entre las personas que trabajan en el campo.

3.3. Comarca de Zafra-Río Bodión.

En esta comarca también aparecen gran variedad de formas de enterramiento: silos, dólmenes, sepulcros de corredor...

Torre de San Francisco (Zafra): en este lugar, aparecen dos silos que tendrían una función funeraria. Uno de ellos de carácter individual y el otro colectivo. Los restos eran cubiertos con piedras que funcionarían como cubierta, sin embargo, se cree que estas piedras podrían pertenecer a una cubierta que tendría el silo, que se derrumbó cayendo encima de los

³⁴RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1986), *Arqueología de Tierra de Barros*, pp. 62 y 63.

³⁵Ibidem, pp. 89-96.

cuerpos. En el silo colectivo, se encontraron los restos de personas de ambos sexos y edades muy diversas que oscilan entre los 3 y los 35 años. Entre los materiales recogidos en estos lugares, destacan los materiales cerámicos, fragmentos de sílex, hueso y un diente de ovicáprido que presenta señales de haber sido trabajado...A pesar del hallazgo de estos materiales, los silos se encontraban sellados, por lo que no podrían formar parte del ajuar, con lo cual, se ha apuntado a la posibilidad de que fueran materiales de desecho y que el lugar perdiera su función primaria para convertirse en un basurero³⁶.

Dolmen Casa del Monje (Feria): La estructura se encuentra en un enclave de gran belleza que pertenece a la Sierra del Molino, próximo al arroyo de Las Viñas. Se trata de un sepulcro megalítico formado por siete grandes ortostatos de pizarra que miden unos dos metros de altura cada uno, con una orientación hacia el este, que están reforzados por otras lajas de menor tamaño, hincadas en la roca e inclinadas hacia el interior. Aún conserva parte del corredor y la losa que actuaba como cubierta ha desaparecido. La cámara, de planta poligonal, posee una anchura de 2,6 m y una altura de 2 m; el corredor mide 2 m de largo x 1,30 de ancho; y, el túmulo en el que se ubica, tiene un eje máximo que mide 15,40 m. Entre los materiales recogidos en la excavación, mencionar los fragmentos de hacha pulimentada y cuchillos de sílex, así como puntas de flecha realizada en sílex y cuarzo³⁷. El lugar ha sido víctima, durante mucho tiempo, de expoliadores y supuestos “buscadores de tesoro” que están tan ciegos dañando el patrimonio de todos, que no son conscientes de que el verdadero tesoro se halla delante de ellos y no en el fondo de un agujero. A pesar de todo, y de todos, el Dolmen de la Casa del Monje sigue erigido en su lugar original, siendo testigo del paso del tiempo y esperando el momento en el que se vuelva a poner en valor.

Ahora dirigiré mi atención hacia un lugar que, aunque no se encuentre dentro del área de estudio, la Comarca de Zafra-Río Bodión, no podía dejar de nombrarlo al encontrarse cercano a este espacio. Se trata del **Dolmen de Toriñuelo** (Jerez de los Caballeros): la cámara, de planta poligonal, tiene una orientación Noroeste, diámetro de 3,40 m y está formada por 13 ortostatos. Mencionar que algunas de estas piedras poseen figuras y símbolos trazados. El dolmen se encuentra sobre un túmulo de unos 48 m de diámetro. Durante las excavaciones, se documentó una tumba en fosa que contenía resto humanos y animales, acompañados de un ajuar. Un estudio reciente ha confirmado que, tanto los ortostatos de la cámara, como los del corredor, poseen una decoración realizada a través de grabados y pintura. Para darle mayor magnificencia y hacernos una idea de cómo era en el pasado, el lugar ha sido objeto de una profunda remodelación, en la cual, se ha recuperado gran parte de su volumen, se han alzado muros laterales en el corredor, se ha edificado una

³⁶MURILLO GONZÁLEZ J.M.(2008), El asentamiento prehistórico de la Torre de San Francisco: el horizonte de las cazuelas carenadas en Zafra, *Cuadernos de Çafra. Estudios sobre la Historia de Zafra y el Estado de Feria, VI. Centro de estudios del estado de Feria. Museo de Santa Clara de Feria* pp. 114-119.

³⁷ MÉNDEZ SIERRA J.M.; DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA C. (1991), El sepulcro corredor de la Casa del Monje, Feria (Badajoz), *Extremadura arqueológica II: I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)* pp. 103-112.

cubierta...y en la cámara, se han puesto ortostatos nuevos allí donde estaban ausentes y se ha construido una bóveda en forma de cúpula a partir de una aproximación de hiladas de sillarejos, permitiendo que la luz natural penetre por una pequeña apertura en su parte superior³⁸.

4. ESTACIONES DEL ARTE RUPESTRE

Estos espacios se encuentran muy diseminados por la provincia pacense, concentrándose, sobre todo, en los abrigos de las principales serranías. Se suelen localizar en alturas no superiores a los 500 m, además, acostumbra a haber un curso de agua cercano. Estos enclaves se podrían fechar entre finales del III Milenio y principios del II, sin embargo, no podemos concretarlo debido a que la pintura esquemática abarca un periodo muy amplio que se extiende desde finales del Neolítico hasta la Edad del Hierro. En cuanto a su significado, estas manifestaciones pueden responder a criterios religiosos e, incluso, a los primeros intentos de escritura. Lo que está claro es que este fenómeno puede ser interpretado de maneras muy distintas en función de las diversas circunstancias y está evidenciando el desarrollo social, económico y religioso que poseían estas comunidades. Mencionar, además, la existencia de petroglifos en el territorio; en concreto las llamadas “cazoletas”, constituidas por un hueco realizado en la roca que suelen tener una planta circular y se pueden manifestar aisladas o formando concentraciones.

4.1. Vegas Bajas.

El primer espacio que voy a comentar es el abrigo de “**la Charneca Chica**” (Oliva de Mérida): se trata de una pequeña covacha o abrigo que se localiza frente a la Cueva de la Charneca, citada anteriormente, y que tiene una longitud de 6,70 m de largo x 5,70 m de ancho y una altura de 5,85 m. Debido a los continuos expolios del lugar, se llevaron a cabo unas excavaciones de urgencia, sin embargo, no se halló nada. Las pinturas esquemáticas, que son un total de 19, las podemos dividir en cinco grupos: El primer grupo está compuesto por cinco figuras que poseen una cabeza con forma de triángulo al revés, a la vez que tienen hombros y torso. Su color es anaranjado, miden unos 5 cm y aparecen a 87 cm del suelo. Una pena que su estado de conservación no sea óptimo; el segundo grupo, se sitúa a la izquierda y a 1,44 m del suelo. Este grupo lo conforman dos figuras similares a las anteriores y una tercera que, al no tener muy buen estado de conservación, no se ha identificado por completo; el tercer grupo, lo forman tres barras en posición vertical de color oscuro y con

³⁸ El dolmen del Toriñuelo, *Guía de yacimientos arqueológicos de Extremadura. De la Prehistoria a Roma* pp. 59-62.

una medida que oscila entre los 4 y 5 cm. Se encuentran a una altura de 96 cm del suelo y constituyen una de las pocas representaciones pictóricas de color negro del territorio; Grupo cuarto: situado en la parte más profunda del lugar, a 2, 90 m del suelo y está compuesto por dos figuras que se hallan muy mal conservadas (un ramiforme y una barra vertical); Grupo quinto: situado a 1,60 m de altura, está formado por seis motivos: un antropomorfo de género masculino, un zoomorfo, una figura ancoriforme, tres motivos de trazo fino y otros motivos que han sido interpretados por la Dra. Acosta como hachas con empuñadura y sin él. Este espacio se encuentra vinculado con la cueva que tiene enfrente, con lo cual, las pinturas tendrían una función funeraria y en el lugar se realizarían rituales previos o posteriores al enterramiento de los difuntos en la otra cueva³⁹.

“**La Calderita**” (Zarza de Alange): el abrigo se encuentra en el extremo noroeste de la sierra de Peñas Blancas constituyendo una grieta que se extiende de manera alargada, una longitud de 200 m y con una tendencia descendente. El lugar se encuentra a 400 m de altitud y destaca por la gran panorámica que ofrece. Entre las representaciones esquemáticas destacan trazos, algunas puntuaciones, figuras geométricas, zoomorfos, ancoriformes...en definitiva, un repertorio bastante amplio. Las técnicas empleadas en su realización son muy diversas: la yema de los dedos, útiles similares a pinceles hechos con pelo, plumas...A lo que hay que añadir la variedad de tamaños que presentan los motivos y, en general, todas ellos fueron realizados con un pigmento de color rojo, en el cual, se aprecian varias tonalidades: anaranjados, ocre...

Los antropomorfos son los más abundantes, representados a partir de motivos ancoriformes en “Y” o “T”; en segundo lugar, aparecen los Idoliformes (bitriangulares y halteriformes). Algunos muestran sus brazos levantados y se han encontrado similitudes con algunas piezas de arte mueble halladas en tumbas megalíticas que datan del periodo Neolítico-Calcolítico; Los zoomorfos se dividen en seminaturalistas (escasas, representan cuadrúpedos) y Pectiniformes (es más difícil identificar si se trata de animales); entre el grupo de Ideomorfos aparecen: barras y trazos simples, trazos angulares, digitaciones, trazos y figuras circulares y semicirculares, espirales, ramiformes, tectiformes⁴⁰...

En resumen, “La Calderita” debió jugar un papel muy importante en la vida social, económica y simbólica de estas comunidades. Hay quien apunta a que estas estaciones, eran lugares en las que se señalizaban vías de comunicación, áreas de explotación de recursos, propiedad del territorio...es decir, un reflejo de la complejidad social que se va ir

³⁹COLLADO GIRALDO H.; FERNÁNDEZ ALGABA M.; POZUELO LORENZO D.; GIRÓN ABUMALHAM M. (1997), Pinturas rupestres esquemáticas en la transición del IV al III Milenio a.C. El abrigo de la Charneca Chica (Oliva de Mérida, Badajoz), *Trabajos de Prehistoria* 54, nº 2 pp. 143-150.

⁴⁰ GARCÍA ARRANZ J.J.; COLLADO GIRALDO H.; DA SILVA NOBRE L. F.; DOMÍNGUEZ GARCÍA I.M.; RIVERA RUBIO E.; ROSINA P.; GOMES H.; CAPILLA NICOLÁS J. E. (2014), La estación rupestre de la cornisa de *La Calderita (La Zarza, Badajoz)*: Últimas intervenciones y recientes aportaciones sobre sus conjuntos de pinturas esquemáticas en MEDINA ALCAIDE, M.A.; ROMERO, A. J.; RUIZ MÁRQUEZ, R.M.; SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (coord.) *Sobre rocas y huesos: las sociedades prehistóricas y sus manifestaciones plásticas* pp. 228-257.

desarrollando en este periodo. Otros lugares que cuentan con expresiones de arte rupestre esquemáticas son: “**Abrigo de los Conejos 1 y 2**”, “**El helechal**”, “**Sierra Gragera**”, “**Malas Cabras**” (Mérida); “**Abrigo de las viñas**”, “**Puerto de la Oliva**”, “**Peña del Castillo**”, “**La Atalaya**” (Alange) entre otros enclaves.

4.2. Tierra de Barros.

Abrigo de la Sillá (Hornachos): El principal conjunto de pinturas rupestres se encuentra en la Sierra Grande; en la Sillá y en el Peñón Grande. Esta estación de arte rupestre esquemático está conformada por antropomorfos y zoomorfos, barras, digitaciones...de un tono rojizo, realizadas sobre la roca directamente con los dedos o bien utilizando algún tipo de pincel. Para su elaboración, se utilizó pigmento de óxido de hierro mezclado con otra sustancia que actuaría como aglutinante, probablemente algún tipo de grasa. Entre los antropomorfos destacan las variedades ancoriformes y ramiformes, compuestos por una línea vertical que es atravesada hasta en tres ocasiones por líneas curvas, por lo que, adquieren una apariencia de un ser humano con dos líneas de brazos. En ocasiones también aparecen representados portando en la cabeza algún tipo de tocado⁴¹. Mencionar que en todo el espacio que constituye la Sierra Grande de Hornachos, ya se conocen cerca de 90 estaciones con arte rupestre esquemático. Un aspecto negativo del lugar es el excesivo abandono del que está siendo víctima, así como del vandalismo. No es lógico que un espacio con tanta historia y que es patrimonio de todos, se encuentre tan abandonado a su suerte. Es necesario adoptar alguna medida que proteja estas manifestaciones.

Existencia de “**Cazoletas**” (Vega del Harnina y Los Santos de Maimona): Son grabados rupestres que, supuestamente, tenían la función de señalar lugares de interés y estar relacionadas con el mundo funerario y simbólico. Suelen estar relacionados con poblados o necrópolis y aparecen sobre dólmenes, menhires o, simplemente, rocas que son llamativas en el entorno. Este tipo de manifestaciones han sido halladas próximas al Cortijo de Zacarías, en un fragmento de ortostato hallado en Almendralejo y que, presuntamente, pertenecía a una estructura megalítica y, por último, en “La Cueva del Moro” también ubicada en Almendralejo⁴². Por último, mencionar la existencia de cazoletas en las proximidades de Los Santos de Maimona, dadas a conocer por Lorenzo Gallardo, aficionado a la historia y arqueología local. Se ubican en un emplazamiento próximo a varios asentamientos del periodo Calcolítico. A pesar de ello, no han podido adscribirse a un periodo concreto.

⁴¹ COLLADO GIRALDO H. (1997), Arte rupestre en Extremadura: Investigación, conservación y puesta en valor, *Norba-Arte XVII/ 7-25* pp. 18-23.

⁴² MURILLO GONZÁLEZ J.M. (2012), Poblamiento y territorio en la Vega del Harnina. De la Edad del Cobre al ocaso del Imperio romano, *NONNULLUS. Revista digital de Historia N°10* pp. 17 y 18.

4.3. Comarca de Zafra-Río Bodión.

El “**Abrigo de las Goteras**” (Zafra): constituye el lugar con manifestaciones rupestres más alejado del Río Guadiana, así como el más suroccidental de Extremadura. El enclave se encuentra en la Sierra del Castellar, que se halla a una cota de 666 m y una longitud de 5 km. La oquedad está compuesta por una pared inclinada de 7 m de longitud y hasta 3,5 m de altura. Una de sus principales características es el control visual que se puede establecer desde ella y, como consecuencia, destaca por su valor como lugar estratégico. Las manifestaciones rupestres se encuentran en el centro del panel rocoso a una altura de 1,20 m. El conjunto está compuesto por varias barras que se disponen en posición vertical de un color rojizo que conforman distintos grupos (6 en total). Se pueden contabilizar un total de 28 de estas barras verticales y, todas ellas, muestran una longitud media de 5,5 cm. Sin embargo, debido a su pésimo estado de conservación, así como la escasez de motivos representados, no se pueden ser interpretados con exactitud por lo que se cree que son antropomorfos muy esquematizados.

El espacio se ha datado en el Calcolítico por la existencia de poblados en sus alrededores aunque oscilarían en una cronología que se extendería desde finales de la etapa neolítica hasta adentrarse en la Edad del Hierro. Algunos materiales cerámicos y líticos han sido hallados en las inmediaciones del abrigo, lo que ha supuesto una gran aportación para datar el lugar ⁴³.

5. CONCLUSIONES

La provincia de Badajoz cuenta con una gran cantidad de yacimientos que nos permiten conocer más en profundidad el periodo que abarca el III Milenio a.C. Los distintos hallazgos de la región son un claro reflejo de cómo se inicia el proceso de jerarquización y complejidad social. Los diversos asentamientos, formas de enterramiento y espacios con manifestaciones artísticas constituyen muestras del avance que experimentaron estas sociedades con respecto a etapas anteriores. Por motivos de espacio y tiempo, he tenido que centrarme en estas tres comarcas del centro de la provincia pacense pero, con su debido tiempo, y con un estudio en mayor profundidad, sería interesante analizar la evolución del Calcolítico a nivel provincial, conociendo la dinámica de los asentamientos, sus principales características así como el valor y la importancia que suponen para dicho periodo. Es una pena que muchos de los lugares citados se encuentren olvidados, dejados a su suerte e incluso, algunos, ya no son, ni siquiera, visibles. Los yacimientos del III milenio deben ser puestos en valor, conocerse y difundirse y, en este sentido, la provincia pacense tiene motivos para ello; rutas,

⁴³ MUÑOZ HIDALGO D.M. (1995), El abrigo de Las Goteras (Zafra) y su entorno arqueológico. Un nuevo ejemplo de arte rupestre esquemático en la Baja Extremadura, *Revista de estudios extremeños*, vol. 51, nº2 pp. 325-344.

coloquios, charlas, publicaciones...todas son buenas iniciativas para acercar el Calcolítico a la población. Que conozcan su historia, la importancia del entorno, la evolución de las distintas sociedades...en definitiva, de dónde venimos y por qué somos así en la actualidad. Por último, pedir disculpas si hay algún yacimiento que no he nombrado y debería haberlo hecho.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO BASCH M. (1959) Excavaciones en el sepulcro de corredor megalítico de Lácara, Mérida (Badajoz), *Revista de estudios extremeños*, vol.15, nº2, pp.249-314.

BLASCO RODRÍGUEZ F.; ORTIZ ALESÓN M. (1991) Trabajos arqueológicos en Huerta Montero. Almendralejo (Badajoz), *Extremadura Arqueológica II: I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)*, pp. 129-138.

COLLADO GIRALDO H.; FERNÁNDEZ ALGABA M.; POZUELO LORENZO D.; GIRÓN ABUMALHAM M. (1997), Pinturas rupestres esquemáticas en la transición del IV al III Milenio a.C. El abrigo de la Charneca Chica (Oliva de Mérida, Badajoz), *Trabajos de Prehistoria* 54, nº 2 pp. 143-150.

COLLADO GIRALDO H. (1997) Arte rupestre en Extremadura: Investigación, conservación y puesta en valor, *NORBA-ARTE XVII/7-25* pp. 7-25.

ENRÍQUEZ NAVASCÚES J.J.(1987), Excavación de urgencia en la Cueva de la Charneca (Oliva de Mérida, Badajoz) *MINISTERIO DE CULTURA. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. NOTICARIO ARQUEOLÓGICO HISPÁNICO*, 28 pp. 9-23.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J.; GIJÓN GABRIEL E.(1989), Los restos prehistóricos de la necrópolis romana del Albarregas (Mérida) y el “horizonte de las cazuelas carenadas” de la transición Neolítico-Calcolítico en la provincia de Badajoz, *Revista de estudios extremeños*, vol.45, nº1, pp. 81-96.

ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J. (1990), “Caracteres Generales de la Cuenca extremeña del Guadiana”. *El Calcolítico o Edad del Cobre de la cuenca extremeña del Guadiana: Los poblados*, Museo Arqueológico Provincial, Badajoz, España, pp.35-96.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS J.J.(1995), “La territorialidad de la primera ocupación estable: el Calcolítico” en *La Mérida Prerromana y el poblamiento pre y protohistórico de su comarca*, pp. 32-34.

EL DOLMEN DEL TORIÑUELO. *Guía de yacimientos arqueológicos de Extremadura. De la Prehistoria a Roma* pp. 59-62.

FERNANDEZ, A; HERNANDO, A (2013), "El III milenio a.C., en la Península Ibérica: Calcolítico o Edad del Cobre" en Mario Menéndez Fernández (coord.), *Prehistoria Reciente de la Península Ibérica*, Editorial UNED, España pp. 209-249.

GARCÍA ARRANZ J.J; COLLADO GIRALDO H.; DA SILVA L.F.; DOMÍNGUEZ GARCÍAS ISABEL M.; RIVERA RUBIO E.; ROSINA P.; GOMES H.; CAPILLA NICOLÁS J.E. (2015) La estación rupestre de la Cornisa de la Calderita (La Zarza, Badajoz) Últimas intervenciones y recientes aportaciones sobre sus conjuntos de pinturas esquemáticas en María Ángeles Medina Alcaide, Antonio J. Romero, Rosa María Ruiz Márquez, José Luis Sanchidrián Torti (coord.) *Sobre rocas y huesos: las sociedades prehistóricas y sus manifestaciones plásticas* pp. 228-257.

GIL-MASCARELL BOSCA M.; RODRÍGUEZ DÍAZ (1987), El yacimiento calcolítico de "Los Cortinales", en Villafranca de los Barros (Badajoz), *Archivo de prehistoria levantina*, vol.17 pp. 123-146.

https://visita.almendralejo.es/ver_sitio.php?id_sitio=2

HURTADO PÉREZ V. (1979-1980) *Los ídolos calcolíticos de "La Pijotilla" (Badajoz)*, *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, nº30-31, 1979-1980, pp.165-204.

HURTADO PÉREZ V.; MONDÉJAR P.(2009), Prospecciones en Tierra de Barros (Badajoz) Los asentamientos del III milenio a.n.e., en Rosario Cruz-Auñón Briones, Eduardo Ferrer Albelda (coord.) *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, pp. 187-206.

JIMÉNEZ ÁVILA J.; BARRIENTOS VERA T. (2020), *Mérida y su territorio antes de Augusta Emérita: Antecedentes, realidad arqueológica y proyección social* pp. 209-268.

MÉNDEZ SIERRA J.M.; DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA C. (1991), El sepulcro corredor de la Casa del Monje, Feria (Badajoz), *Extremadura arqueológica II: I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)* pp. 103-112.

MUÑOZ HIDALGO D.M. (1995), El abrigo de Las Goteras (Zafra) y su entorno arqueológico. Un nuevo ejemplo de arte rupestre esquemático en la Baja Extremadura, *Revista de estudios extremeños*, vol. 51, nº2 pp. 325-344.

MURILLO GONZÁLEZ J.M.(2008), El asentamiento prehistórico de la Torre de San Francisco: el horizonte de las cazuelas carenadas en Zafra, *Cuadernos de Çafra. Estudios sobre la Historia de Zafra y el Estado de Feria*, VI. Centro de estudios del estado de Feria. Museo de Santa Clara de Feria pp. 114-119.

MURILLO GONZÁLEZ J.M.(2010), El poblamiento Calcolítico en la vega del Harnina (Badajoz): Documentación y discusión del modelo sociopolítico y económico, *Norba. Revista de Historia* Vol.23 pp.109-128.

MURILLO GONZÁLEZ J.M. (2012), Poblamiento y territorio en la Vega del Harnina. De la Edad del Cobre al ocaso del Imperio romano, *NONNULLUS. Revista digital de Historia Nº10* pp. 5-30.

ODRIOZOLA C.P.; HURTADO PÉREZ V.; DIAS M.I.; PRUDÊNCIO M. I. (2008) Datación por técnicas luminiscentes de la tumba 3 y el conjunto campaniforme de La Pijotilla (Badajoz, España) *VII CIA-S2: DATACIÓN* pp.211-225.

ODRIOZOLA C.P.; MORENO GARCÍA J. Y HURTADO PÉREZ V.M.(2015), El asentamiento calcolítico del Cerro de los Estiles (Aceuchal, Badajoz) *Saguntum: Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia*, 47 pp. 261-265.

PAVÓN SOLDEVILA I.; DUQUE ESPINO D.M.; RODRÍGUEZ DÍAZ A.(2015), Prehistoria y Antigüedad en El campo de Zafra: una perspectiva desde el estudio del poblamiento, *Revista de estudios extremeños, Tomo LXXI, Número 1*, pp. 67-114.

PAVÓN SOLDEVILA I., (2020) Los Santos de Maimona y su entorno entre la Prehistoria reciente y los romanos: los paisajes rurales en José Soto Vázquez (coord.) *Los Santos de Maimona en la historia XI y otros estudios sobre la Orden De Santiago*, pp.149-214.

RODRÍGUEZ DÍAZ A. (1986) *Arqueología de TIERRA DE BARROS*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, España.

TORO FERNÁNDEZ B.(1991) El marco Geográfico en Alfonso Rodríguez Díaz (coord.) *La Ermita de Belén (Zafra,Badajoz) Campaña 1987*, Editorial Regional de Extremadura, España pp. 9-26.

Visita al Museo Arqueológico Provincial de Badajoz.

Visita al Museo de Villafranca de los Barros.